



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 12 de diciembre de 2004

1. *Se acerca la fiesta de Navidad, y en muchos lugares ya se está preparando el belén, como aquí, en la plaza de San Pedro. Sea pequeño o grande, sencillo o elaborado, el belén constituye una representación familiar y muy expresiva de la Navidad. Es un elemento de nuestra cultura y del arte, pero sobre todo un signo de fe en Dios, que en Belén "vino a habitar entre nosotros" (cf. Jn 1, 14).*

2. Como todos los años, dentro de poco bendeciré las estatuillas del Niño Jesús, que en la noche santa se colocarán en los belenes, donde ya se encuentran san José y la Virgen, testigos silenciosos de un misterio sublime. Con su mirada de amor nos invitan a velar y a orar para acoger al divino Salvador, que viene a traer al mundo la alegría de la Navidad.

3. Este tercer domingo de Adviento, llamado domingo "*Gaudete*" nos exhorta a gustar anticipadamente esa alegría. Pidamos a la Virgen de la espera que los cristianos y todos los hombres de buena voluntad sientan el vivo deseo de encontrarse con el Señor ya cercano.

* * *

Después del Ángelus

¡Alegrémonos! El Señor está cerca y viene a salvarnos.

©Copyright - Libreria Editrice Vaticana